

Disciplinariedad Transdisciplinariedad y Ciencias Sociales. Una forma más amplia de ver la Ciencia

José Gregorio Brito Garcías

Pensar el mundo de la transdisciplinariedad, implica adentrarse en un proceso de evolución complejo e histórico que comienza con un término bastante interesante de dilucidar, el cual es la concepción de disciplina.

La disciplina puede considerarse como una especie de categoría organizada en el conocimiento científico, aunque la disciplina se encuentre situada a un conglomerado científico extenso, esta siempre tiene la tendencia a enfocarse hacia tener autonomía, a tener una delimitación permanente en el marco de sus fronteras, constituyendo una serie de elementos propios que van surgiendo desde adentro de la misma disciplina, creando su propio lenguaje, construyendo sus propias técnicas de trabajo, teniendo presente y guiándose por el conjunto de teorías que le pertenecen, que son propias para la disciplina misma. Hay que tomar en consideración desde el punto de vista histórico, que la conformación de los entes disciplinarios, la organización inherente a lo disciplinar surge a raíz de la conformación de las universidades modernas en el siglo XIX y que fue tomando forma creciente a partir del siglo XX cuando la investigación y la ciencia toman impulso en las sociedades, y en las instituciones.

Ahora, es preciso destacar que lo puramente disciplinario implica un riesgo de que los entes de la realidad, se cosifiquen de tal manera que se olviden las relaciones que tienen estos objetos de estudio con otros que son tratados por otras disciplinas, dejándose a un lado las relaciones con el universo que le circunda en general, donde la misma parcialidad de la disciplina en los caracteres en los cuales se sumerge en sus propias fronteras pueden ser

motivo de un aislamiento para la misma, y puede perder en la pura disciplinariedad la capacidad de relacionarse con otras disciplinas.

Es de precisar que, tal y como lo señala Torre (2000) “la historia de la ciencias no es solamente la de la constitución y de la proliferación de las disciplinas” (p.8) sino también aquella historia que ha mostrado que es necesario abrir fronteras entre las disciplinas, visualizar una problemática la cual puede ser la atomización de estas, es ver de otra manera que en la formación de las disciplinas y su evolución se van conformando diferentes relaciones de carácter complejo y que se hace imprescindible pensar que existen otras concepciones como la interdisciplinariedad, la polidisciplinariedad, la transdisciplinariedad. Entre otras.

Haciendo énfasis en este último aspecto en relación a la transdisciplinariedad, es necesario considerar que el término transdisciplinar surge en un momento en que el concepto de racionalidad así como el de disciplina e interdisciplina empiezan a ser cuestionados. Así mientras por ejemplo el término interdisciplinar reconoce las interacciones y reciprocidades entre las especialidades, lo transdisciplinar se preocupa por abrir fronteras entre las disciplinas, creando vínculos necesarios entre estas. Es posible pensar que la concepción de transdisciplinariedad puede romper con las concepciones atomizadas y parceladas, de separación radical entre las Ciencias Sociales y las Ciencias Naturales, conociendo que es posible ir más lejos, ir hacia lo diverso, reflexionando hacia un cambio necesario de una visión más amplia. Reconociendo así que es importante con una nueva visión pensar acerca del exceso de la racionalización de la ciencia y la tecnología y el dogmatismo de las Ciencias Naturales.

Las bases del espíritu transdisciplinario, parafraseando a Andrews (2004), se encuentran en la Carta de Transdisciplinariedad, firmada por varios autores en un congreso que se llevó a cabo en Portugal en el año de 1994,

donde se conforma una nueva manera de pensar en lo cual se niega: toda tentativa de reducir al ser humano, el reconocimiento de la existencia de diferentes lógicas, la no reducción de la realidad a un solo nivel, la apertura a todas las disciplinas, una visión amplia de relatividad, el repensar las concepciones de objetividad, la apertura de las ciencias exactas hacia un diálogo amplio con las Ciencias Sociales, con la literatura, las artes, la poesía entre otros aspectos.

De esta manera, la transdisciplinariedad es totalmente compatible con el pensamiento y la nueva concepción de ciencia en las Ciencias Sociales, debido a que el mundo se desarrolla en el marco de la complejidad donde el ser humano está llamado a tener una valoración profunda y reflexión en torno a la concepción de fenómenos que se encuentran interconectados entre sí muchas veces por fuerzas poderosas que el mismo ser humano no puede ver pero que sabe que existen. El ser humano debe tomar en consideración que los fenómenos que se dan en la cotidianidad de la vida misma exigen que sean tratados y estudiados desde la perspectiva de la amplitud, desde una perspectiva con un carácter más amplio.

Una nueva manera de ver las cosas de cada realidad tomando en consideración lo contextual con un paradigma o un enfoque que permita hacer interpretaciones cónsonas con las realidades actuales lo cual conlleva a pensar de forma transdisciplinaria. De allí una nueva forma de pensar la ciencia, emergiendo nuevas formas de pensamiento que afectan a todas las áreas del conocimiento. La nueva forma de concebir la ciencia o este nuevo pensamiento con un carácter transdisciplinar no rechaza las aportaciones de pensadores como Newton, Galileo o Descartes, sino que las integra en un contexto mucho más amplio y con mayor sentido, como lo dice Martínez (1995) en un paradigma sistémico.

Muchos enfoques o visiones metodológicas en la actualidad, que son utilizadas en el campo de las Ciencias Sociales o Ciencias Humanas, tienen aspectos un poco diferentes a los de las Ciencias Naturales, debido al carácter dialéctico y sistémico en el contexto de las Ciencias Sociales. Pensar en lo transdisciplinar es reconocer que existe un conocimiento que puede ser complementario, un conocimiento que surge o emerge de situaciones dialógicas que van más allá de las disciplinas, un conocimiento sin fronteras que permita integrar distintas áreas para poder crear concepciones del mundo real, de las realidades de cada contexto más completas, con una visión de integración, con un enfoque distinto donde tanto lo biopsicosocial como las visiones de las ciencias exactas como la química, la física puedan complementarse con lo cultural, lo espiritual lo cultural.

En conclusión, al hacer referencia a la concepción transdisciplinar se quiere que el ser humano en cuanto a la visión de ciencia pueda resaltar una superación de conocimiento fragmentado o parcelado. Un conocimiento que lejos de fragmentarse o atomizarse pueda enriquecerse con la visión de múltiples disciplinas que pueden intercambiar información importante desde lo plural desde distintas posiciones epistémicas que dialoguen entre sí.

La transdisciplinariedad asume la complejidad como forma organizada tomando en consideración cada elemento que le integra. Toma en cuenta que el hombre, el ser humano es un sistema y parte del universo, es un ser complejo, como también toma en cuenta que la sociedad donde reside también lo es al igual por ejemplo que lo son los millones de neuronas en conjunto con los millones de interconexiones que existen en nuestro cerebro. Complejidad y transdisciplinariedad son igualmente compatibles, no se cuestiona en este aspecto a la ciencia clásica, sino que enfatiza que no son suficientes las prácticas que esta realiza en cuanto a la dinámica de las complejas realidades producto del vertiginoso avance de las sociedades y la

necesidad de resolver de forma más efectiva y rápida sus problemáticas. Lo transdisciplinar compagina perfectamente con el pensamiento de reconciliación entre Ciencias Naturales y Ciencias Sociales, nutriéndose de la investigación multidisciplinaria que, a su vez, se aclara y florece en una manera nueva y fértil a través del conocimiento transdisciplinario.

Referencias

- Andrews, C. (2004). El Pensamiento en la Complejidad. Revista ciencias de la Educación. Volumen 1 N° 23. Valencia Venezuela.
- Torre, J. (2000). Inter y Transdisciplinariedad en las Ciencias Sociales. Instituto Universitario Puebla. México.
- Martínez, M. (1995). Enfoques metodológicos en las ciencias sociales. [Documento En línea]. Disponible: <http://prof.usb.ve/miguelm/articulos>. (Consulta: 2013, Abril 8).